

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 20 de Abril de 1858

AÑO IV. NÚM. 1021

EDICION DE LA MAÑANA

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Docena al mes, llevado a domicilio. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Ballière, calle del Príncipe, Olverrey, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza o sellos de franqueo. Por los correos de provincias. En casa de los correspondientes, en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

MADRID 20 DE ABRIL.

Hicimos notar en nuestro anterior artículo que la política de represión adoptada en 1848 para hacer frente a la invasión de las doctrinas socialistas y comunistas, abortadas por el sacudimiento revolucionario de entonces, había alentado otras tendencias no menos peligrosas que las que se trataba de combatir con aquella marcha: las tendencias absolutistas. Contrayéndonos a nuestro país, no puede desconocerse la exactitud de nuestras apreciaciones: el bando absolutista ha cobrado bríos, ha arrojado la máscara con que disfrazaba sus insensatos planes de restauración, y hoy ya le parece estrecho el horizonte en que se desarrollan sus impopulares teorías, y predica francamente la destrucción del régimen liberal y la anulación de todas las conquistas y de todos los adelantos del siglo. Marcha sin rodeos ni contemplaciones a su objeto, y utiliza, para combatir al liberalismo, las mismas armas que este pone en su mano, en lo cual, si no se muestra muy lógico, da pruebas de previsión y de que sabe aprovechar todo lo que favorece sus miras, siquiera se halle en desacuerdo con los principios que sustentan.

Así vemos a los absolutistas vergonzantes echar mano del odioso parlamentarismo para tramar, desde la tribuna de la representación nacional, contra ese sistema engañoso, hipócrita y otras cosas más, que les permite emitir libremente sus opiniones contrarias al régimen constitucional. Así les vemos anatematizar la institución de la prensa, al mismo tiempo que se valen de sus columnas para la propaganda absolutista. Así les vemos recurrir a las urnas electorales y tomar parte en todas las luchas que son de la índole privativa del gobierno representativo, al propio tiempo que nos hablan de la falaz, vicioso y deletéreo de ese sistema. Así asistimos, en fin, al repugnante espectáculo de que hombres que pretenden apellidarse religiosos por excelencia y que aspiran a ejercer el monopolio exclusivo del catolicismo, en un país donde no hay más que católicos, hagan tráfico vergonzoso con la religión y conviertan el catolicismo en arma de partido y en bandera política.

No culpamos a ningún gobierno en particular; no echaremos sobre ninguno de los partidos constitucionales la exclusiva responsabilidad de la irritante osadía con que la escuela absolutista, alentada con la tolerancia de los liberales, proclama a son de trompeta ideas y principios a todas luces ilegales, como que tienden a subvertir el orden establecido y la única forma de gobierno consentida por las leyes. Pero es fuerza reconocer que la errada política que de años atrás se viene siguiendo con esas doctrinas, ha contribuido a envalentonar a sus apóstoles que atribuyen a emancipación de tendencias con el absolutismo lo que no ha sido más que una condescendencia por parte de los gobiernos moderados.

Los absolutistas son muy dados a dejarse llevar de ilusiones y esperanzas, y por lo mismo han incurrido en el cándido error de suponer que el partido moderado haría causa común con ellos y sacrificaría en un momento todos los intereses y todas las conquistas de la libertad. ¿Qué? no lo sabemos; sin duda al gusto de ver restaurada la monarquía absoluta bajo el cetro de Montemolín, restablecidos los frailes y la santa inquisición, y puestos en vigor aquellos buenos tiempos de la dominación teocrática y del poder unipersonal. ¿Qué delirio! El partido moderado no puede tener nada de común con el bando absolutista; el partido moderado no quiere a Montemolín ni a D. Juan ni a D. Timoteo; el partido moderado detesta la inquisición y rechaza los frailes; el partido moderado no quiere, y no consentiría impunemente, la dominación de un rey absoluto, menos Juan, Pedro o Diego, que esto es lo de menos; el partido moderado, en fin, es liberal fecundante, se opone a los absolutistas; monárquico, pero constitucional; amante del principio de autoridad, pero no de la autoridad como único principio. ¿Qué nos diremos a los absolutistas? El partido moderado, que es religioso y católico, no se considera, sin embargo, bastante santo para aliarse con los que modestamente aspiran a ser canonizados en vida.

Reunidos, pues, los fanáticos partidarios del absolutismo, a sus pueriles quimeras, que no han de ser los consuelos liberales los que les conduzcan, de la mano o en coche, a la tierra de promisión. Griten y alborotan en buen hora, espidiendo gritos sus recetas para curar las llagas abiertas en el seno de la patria por el parlamentarismo abortado del infierno; sus gritos no pueden hacer daño, por fortuna: vox clamantis in deserto. Sus doctrinas son absolutamente inofensivas en un país cuya inmensa mayoría profesa los principios liberales; en un país que ha comprado a precio de su sangre la libertad y el trono constitucional, que es su garantía; en un país que estaría dispuesto a sostener una guerra, no ya de siete años, sino de siete siglos, por conservar esa libertad y ese trono; en un país que comprende el espíritu del siglo en que vive, que aprecia los derechos que posee, y que sabe ha-

cer justicia a los adelantos de la civilización, fruto de las ideas liberales. Si los absolutistas no pueden pasarse sin un amo que les vapore a su capricho, búsquenle enhorabuena, aunque sea en el Japon; nosotros nos hallamos perfectamente bajo el sistema que nos hemos dado, y jamás renegaremos de nuestra obra.

C. del Mazo.

Es digna de notarse la conducta que los periódicos, defensores del absolutismo están siguiendo en la cuestión que hemos entablado sobre la conveniencia o inconveniencia de la expulsión de los jesuitas. Y decimos que debe notarse su conducta porque en esta cuestión aparece en palmaria contradicción con las doctrinas religiosas que esos periódicos sustentan, y lo que es peor aun, con las de los mas eminentes escritores religiosos y con la de los prelados mas ejemplares. Sugiérenos esta reflexión los artículos del periódico con quien hemos entablado polémica sobre aquel acto de Carlos III, y especialmente el que consagra el domingo último a rebatir los hechos incontrovertibles señalados en el nuestro. Este diario, siguiendo en esto la marcha que todos sus colegas, evade nuestros argumentos porque no puede contestarles, y se entrega a las mas gratuitas y cándidas apreciaciones, deduciendo consecuencias que no tienen nada que ver con el punto que discutimos.

Nuestros lectores recordarán que el origen de esta polémica fué el haber dicho nosotros que la expulsión de la Compañía había sido conveniente a los intereses de la Iglesia y del Estado por haberla adoptado el rey; aprobado la mayoría de los prelados españoles y sancionado el Papa. ¿Qué contestó a estas observaciones La Regeneración? Poco más o menos lo siguiente: El rey fué engañado, el Papa obligado por la coacción moral que sobre él ejercieron los embaajadores de las cortes.

Respecto a lo que dijimos sobre que la mayoría de los prelados españoles opinó favorablemente a la expulsión, nuestro colega no titubea en calificarlo de inexacto. Es decir, que nosotros, anti-católicos por excelencia, según nuestro colega afirma, somos en esta polémica los defensores del absoluto y católico monarca, los campeones del episcopado y los sostenedores de las altas virtudes que adornaban al Sumo Pontífice. Para La Regeneración el rey fué un hereje, los obispos unos párias, y Clemente XIV el representante de la debilidad, de la cobardía y de otras propiedades que nos reservamos, pero que todos los que nos lean definirán en el fondo de su alma. Ni aquel rey que la historia nos presenta como el modelo de los reyes cristianos; ni aquel episcopado, digno, sin duda, de merecidos elogios, y ardiente defensor de los principios religiosos; ni aquel pontífice, que ha pasado a la posteridad dejando nobles ejemplos de resignación cristiana que imitará sus sucesores, obraron católicamente; porque no es obrar católicamente abolir, sin poderosas razones, un instituto religioso, según la eminente y católica opinión de nuestro colega.

Pero no es esto solo: preciso es añadir a estos incontrovertibles argumentos, otro que La Regeneración rechazará indignada, pero que no por eso es menos cierto. Este periódico, evadiendo hábilmente los ejemplos que de otros países le presentamos en nuestro último artículo, supone que pretendemos darle una lección de historia. ¡Torpeza, impardonable torpeza! Nosotros, al citar a España, Portugal, Francia, Nápoles y Parma, lo hicimos únicamente para demostrarle que cuando estas potencias, que constituían, digámoslo así, el corazón del catolicismo en Europa, se decidieron por aquella medida, lo harían seguramente arrastrados por una necesidad imperiosa; necesidad que estamos en la obligación de comprender y respetar, si hemos de engañarnos con el dulce y honroso nombre de hijos de Cristo y respetuosos servidores de la silla apostólica. Y para comprender que esta necesidad existía no hay más que fijar la atención en lo que entonces aconteció en Europa. Al mismo tiempo que Carlos III, Luis XV y Fernando de Nápoles, ayudados por los monarcas de Portugal y Parma, solicitaban del Papa el breve de expulsión, el amigo de Voltaire, el herético Federico II de Prusia, abría las puertas de sus Estados a la Compañía. Esto es edificante. Nuestros lectores saben, de hoy mas, que entre los jesuitas de Prusia y Rusia, desobedientes a la autoridad del Papa porque los suprimía, y esto es una nueva prueba de su fe en el catolicismo; La Regeneración y Federico II, no ha habido divergencia de opiniones.

Nuestro colega, para quitar toda la fuerza al breve de expulsión que nosotros citamos, dice que si Carlos III abolió la Compañía, Fernando VII la restableció por completo. Esta argumentación no nos parece digna de ser refutada; pero así y todo la combatiremos. Es muy cierto que el padre de nuestra Reina abrió las puertas de su patria a los desterrados, pero no fué seguramente con el beneplácito de los obispos españoles. Cuando el rey se sirvió disponer la vuelta de los padres jesuitas, tan solo tres arzobispos y seis obispos la solicitaron; de lo que se deduce

que también el episcopado que en 1815 existía en España era del desagrado de nuestro cristiano colega y contrario a los intereses de la Iglesia y del Estado.

La Regeneración, desorientada completamente por el espíritu de partido, dice que la historia del señor Ferrer del Río es incompetente y absurda, y sin embargo, a renglón seguido echa mano de esa historia para probar la exactitud de sus opiniones. Es decir, que para lo que le conviene a nuestro colega la historia no es buena; y escelente para aquello que encuentra a medida de su deseo. Sentimos, y sea dicho de paso, no poder copiar íntegro el artículo de La Regeneración.

Después de dejar enterever como posible que la mayoría de los prelados españoles escribiese favorablemente a la expulsión de los jesuitas, lo niega, pero lo niega por las tres razones siguientes: primera, porque quiere negarlo; segunda, porque no ha visto los originales o las copias de las cartas de los prelados; y tercera y principal, porque recuerda haber oído a personas que las han visto, que aquellas cartas eran muy distintas de lo que supone EL OCCIDENTE. También estos argumentos son incontestables. Pero bueno será advertir a nuestro colega que nosotros no suponemos nada; y que con perdón de esas personas a quienes ha oído tan peregrina afirmación, no hemos hecho otra cosa que consignar lo que la historia ha consignado, sin que hasta la fecha lo haya rebatido nadie.

Sin embargo, para calmar la intranquilidad de La Regeneración y hacerla ver que nosotros opinamos en este punto con mas exactitud que esas personas, le haremos una observación, a la cual no podrá contestar, teniendo que admitir por fuerza, sin necesidad de ver los originales o las copias de las cartas de los prelados, que la mayoría de estos opinó favorablemente a la expulsión.

Vamos a probarlo: «Este dictamen, dice nuestro colega en su artículo, se pidió a los obispos, no para la expulsión de los jesuitas, sino después de ella, con el objeto de mandarlo a Clemente XIV.» Es muy cierto; pero al pedir este dictamen el rey con objeto de mandárselo al Papa, se expresaba en estos términos: «V. S. I. enterado de esto y de los pronósticos que hicieron varones pios y doctos desde la fundación de la Compañía, y en lo sucesivo continuaron los prelados mas virtuosos y sabios, dirigiéndose al Papa y a los soberanos para manifestarles, con la experiencia de la mala conducta de estos regulares, la suma necesidad que había de su absoluta reforma, sabrá discernir y conocer si se han verificado efectivamente en nuestros tiempos los referidos pronósticos y aumentado la necesidad de la extinción y abolición de este Cuerpo.» De estas palabras se deduce que no se ejerció la menor coacción, como quiere suponer nuestro colega, sobre aquellos dignos representantes de nuestra iglesia.

Probado esto, con un documento que La Regeneración no podrá refutar, vamos a demostrarle que los treinta y cuatro prelados que nosotros hemos señalado, opinaron favorablemente a la expulsión, como lo demuestra el documento oficial que trascribimos:

«El ministro de Gracia y Justicia al de Estado. —Excmo. señor: Remito a V. E. la memoria sobre los motivos de la expulsión de los jesuitas de España e Indias; al mismo tiempo incluyo treinta y cuatro cartas de los prelados que han dado dictámenes a S. M. sobre la justicia y necesidad de la extinción de la Compañía, para que uno y otro pueda ir esta noche.—25 de enero de 1770.»

¿Qué deduce nuestro colega de esta comunicación oficial también? Deducirá lo que todos los que la lean y lo que deducimos nosotros, a saber: que no puede negarse, sin dudar de la autenticidad de este documento, que fueron treinta y cuatro los prelados que opinaron favorablemente a la expulsión. Si así no hubiera sido, ¿cómo comprende La Regeneración que el señor Roda, ministro de Gracia y Justicia se dirigiese oficialmente a aseverar a su colega el ministro de Estado? Pero aun suponiendo que aquel ministro, ocultase o cuando menos exagerase la verdad en esta comunicación, ¿cómo es posible comprender que estas treinta y cuatro cartas, no siendo favorables a la expulsión, pasaran a manos del Papa? ¿No tendría el gobierno de España un interés directo en ocultar, para conseguir sus fines, al Sumo Pontífice, los dictámenes de los obispos contrarios al estranamiento?

Esto es evidente; y ahí está demostrado, sin necesidad de exhibir aquellas cartas, lo mismo que nosotros asentamos en nuestro anterior artículo. El sentido común demuestra que a no haber sido favorables a los designios del rey o de sus ministros aquellas cartas, no hubieran sido remitidas a Azpuru en unión con la Memoria, para que estas las pusiera en manos de Su Santidad.

El hecho de que fueron remitidas es innegable: todo cuanto se diga sobre este asunto es enteramente ocioso; de modo que con este solo hecho queda demostrado de una manera innegable, absolutamente innegable, que la mayoría de los prelados españoles opinó favorablemente a la expulsión.

Sentimos que La Regeneración, periódico que tantas pruebas nos ha dado de ilustración, sostenga por espíritu de partido, una polémica tan contraria a los intereses del principio que representa en política.

Otro día nos ocuparemos de demostrarle la tercera y última de nuestras aseveraciones.

J. Gomez Diaz.

Ayer concluyó de discutirse en el Senado el proyecto de ley de minas. La sesión fué de las mas insignificantes, considerada bajo el punto de vista político.

La concurrencia de senadores era tan escasa que apenas llegaba a treinta el número de los que ocupaban los bancos; las tribunas estaban asimismo casi deshabitadas.

Aprobada la totalidad del dictamen, se pasó a la discusión por artículos, y todos, que son 100, fueron aprobados, sin que en los debates ocurriese incidente alguno digno de mencionarse. Tomaron parte en la discusión los señores Vázquez Quiroga, conde de Guendulain, Olivan, Cerrajería, conde de Torremarín y algunos otros senadores, aunque usando de la palabra por muy pocos momentos.

La sesión que celebró ayer el Congreso fué de escasa importancia. Abierta a las dos y cuarto, y leída y aprobada que fué el acta de la anterior, algunos señores diputados pidieron a la mesa que su voto constase con el de la mayoría que aprobó en el día anterior la proposición incidental de los señores Gomez Inguanzo y Villalobos. Después de dirigir una pregunta al gobierno de S. M., que se hallaba ausente, un señor diputado, cuyo nombre no recordamos, sobre la venta de los bienes de propios, fué aprobado en votación ordinaria el dictamen de la comisión concediendo una pensión de veinte mil reales a las hijas del general Ceballos Escalera.

Dado lectura al dictamen de la comisión que ha informado sobre la devolución de los bienes de Godoy, fué leída una enmienda a este proyecto, que el señor Reina, en nombre de la comisión, se negó a aceptar hasta que el gobierno se hallase presente. Hallándose este imposibilitado de asistir a la sesión, se suspendió esta, anunciando el señor presidente para la orden del día de hoy la discusión de las actas de Arenas de Mar.

Acercá de los anuncios de crisis, que ayer circularon con insistencia, dice la Correspondencia autógrafo:

«Hoy todo el día han corrido por Madrid rumores de crisis. Se han autorizado con el vicio al sitio de todos los ministros. Pero la siguiente carta que ha recibido la Correspondencia autógrafo esta misma tarde a hora bastante avanzada, desmiente semejantes rumores.

«ANANUEZ 19 (a las tres de la tarde).—El ministro todo se ha reunido aquí hoy para asistir a un consejo presidido por la Reina. En él, según se me ha dicho, debe dar la Reina su aprobación a varias medidas de interés administrativo y volver a tratarse de la cuestión de la estatua de Mendizábal, con motivo de la representación que trajeron anteayer al presidente los encargados de erigirla. Se ha dicho aquí por varios personajes que vinieron ayer de Madrid, que en la corte se ha asegurado que el señor Isturiz había dado a los comisionados nuevamente su palabra de que la estatua se levantaría; pero puedo afirmar a Vd. que los que tal cuentan o han comprendido mal, o han sido mal informados, pues el señor Isturiz se limitó a repetir lo que ya había dicho en el Senado: que él no había visto ni veía peligro en que la estatua se levantara; pero que a la altura a que se hallaba el negocio, ya este debía resolverse en el consejo, al que daría cuenta de la exposición presentada. Con esto no es de esperar que la cuestión de la estatua produzca ahora una crisis cuando no la produjo antes. El señor Isturiz dará en esto gusto a S. M. y el ministerio salvará esta dificultad única que ha tenido que vencer desde que está reunido.

Los ministros han almorzado juntos. Luego han celebrado consejo en la presidencia, y a la hora en que escribo se hallan reunidos en el despacho de S. M. aguardando ser recibidos por la Reina.

A pesar de lo que dice el correspondiente de nuestro colega autógrafo, las versiones de crisis corrian ayer por Madrid con grandes pretensiones de fundamento. Atendiendo a la situación del ministerio, no tendría nada de extraño que hubiese algo de cierto en las noticias de crisis.

Copiamos a continuación y estamos en todo conformes con cuanto espresa el Correo autógrafo en su último número, respecto de las infundadas apreciaciones y de las suposiciones absurdas y gratuitas que se han hecho con el fin de dar un carácter político al delito común cometido en la persona del señor Verdugo la semana última a las dos de la tarde, en medio de la calle del Carmen, y después de una disputa entre el herido y el criminal, que usó alevosamente de un arma homicida contra su inerte contrario. Dice así el Correo:

«Ayer y hoy ha sido objeto de todas las conversaciones la sentencia, pero en extremo apasionada carta, escrita a S. M. la Reina por la señora doña Gertrudis Gomez Avellaneda esposa del señor Verdugo: carta que impresa como suplemento al periódico literario La América, fué repartida gratis el sábado y domingo.

con el fin que podrán comprender nuestros lectores cuando sepan que se hizo circular contraviniendo a la ley de imprenta y antes de entregar al gobernador civil y al fiscal el primer ejemplar firmado por el editor. Bien conocido es ya de todo Madrid el carácter del triste suceso a que se refiere esta carta y los motivos ostensibles que provocaron la coacción que ha tenido tan desagradable resultado. Los antecedentes de ella fueron una disputa acalorada entre el desgraciado Verdugo y Rivera, en el teatro del Circo, con motivo de la comedia de la señora Avellaneda Los tres amores, y de ciertas demostraciones hechas por el último para contribuir a ese mal éxito, así como las circunstancias del encuentro de esos dos sujetos en la calle del Carmen, y las acriminaciones mutuas, palabras ofensivas y aun bofetadas que mediaron entre ellos antes de que el uno hiriera al otro.

Este crimen grave, gravísimo, digno de un severo y ejemplar castigo, no traspasa, sin embargo, los límites de un hecho ordinario, de un delito común, por mas que haya conmovido los ánimos vivamente; pues en todos tiempos hemos visto, y todos los días vemos niñas que han producido y producen heridas y aun muertes, sin que por eso se haya conmovido la sociedad ni perturbado el Estado. Es mas: contra lo que sucede frecuentemente, los dependientes de la autoridad han preso al agresor en el acto, la causa se ha instruido con una celeridad admirable, el gobierno ha dado las mayores seguridades de que el criminal recibirá el condigno castigo, y nada ha quedado por hacer en favor del herido y en desagravio de la justicia.

Es, pues, de lamentar que cuando los hombres de todos los partidos se habrán apresurado a mostrar un vivo interés por las víctimas de esta desgracia, un periódico, que se dice autorizado por la señora Avellaneda, abrumada sin duda por su aflicción, haya sacado a la luz de la publicidad una carta de carácter privado, que esta señora ha creído deber dirigir a S. M., y en que se presenta dicho atentado con un carácter de crimen político, se dice que la verdad no llega a oídos de nuestra Reina, y se hacen tales apreciaciones, que el grito del corazón de una tierna esposa parece hasta cierto punto sofocado por el clamor de la pasión de partido. Los hombres imparciales de todos los que desgraciadamente dividen a nuestro país, han sentido profundamente que con la publicidad dada a esta carta se intenta estraviar la opinión y sacar partido con un fin político del vivo y general interés que se ha mostrado en favor del herido y de su afligida esposa.

Si no queremos que con semejantes acusaciones llegue a su colmo la exacerbadura de las pasiones, necesitamos es que con calma y prudencia se aclaren los hechos y se descubran a la faz del país los manejos, no de este o el otro partido, no de esta o la otra fracción, que a ningún partido respetable, a ninguna fracción digna de ser llamada a la responsabilidad de la gestión de los negocios públicos, que abusando de sentimientos justos y respetables, intentan desnaturalizar este tráfago de acusaciones en favor de uno o de otro partido, que aspiran a intereses.

Ayer pasaron todos los ministros al real sitio de Aranjuez para celebrar el Consejo que debió presidir anteayer S. M. la Reina, y que esta señora se dignó aplazar con motivo del banquete que se daba en la nunciatura.

La situación del señor Verdugo, aunque grave aun, mejora, si bien lentamente. El alivio, que se había declarado anteayer, ha seguido hasta la avanzada hora en que escribimos, en que los facultativos resumen su opinión en estas palabras: «El herido continúa experimentando algun alivio.»

De un día a otro dícese que deben quedar terminados los arreglos de las direcciones de estancadas y directas, así como los de las demas dependencias del ministerio de Hacienda que han hecho necesarias las alteraciones introducidas en los presupuestos.

Se dice que Mr. Balmont será el representante de los Estados Unidos en Madrid. Parece que el presidente Buchanan no renuncia a sus miras hostiles contra la isla de Cuba.

De la causa formada al mandarín Yeck resulta confesado por este monstruo, que durante su mando en Canton es responsable de 60,000 muertes.

El gobierno, según dice La Corona, ha aprobado la tercera emisión del banco de Barcelona, y en su consecuencia llegará pronto a aquella capital el nuevo comisario régio nombrado para dicho establecimiento.

La jura del príncipe de Asturias se verificará en el templo de San Gerónimo. Se trabaja en la reedificación del edificio, monumento de nuestros antiguos recuerdos.

Las obras del ferro-carril del Norte en la sección de Arévalo, como en otras, han vuelto a tomar gran incremento.

De un momento a otro deben salir de esta corte algunos de los inspectores del cuerpo de ingenieros encargados de las visitas en el primer semestre. Don Antonio Arrieta está nombrado para visitar los ferro-carriles y los puertos de Cataluña. D. Fernando Gutiérrez visitará las cuatro provincias de Galicia.

Dice La Discusión:

«La causa formada á consecuencia del asesinato del señor Verdugo parece hallarse ya casi terminada, esperándose solamente la solución de la crisis en que se encuentra la vida del herido.»

Hemos oído decir que se encargará de la defensa de Rivera el señor don Cándido Nocedal.»

Esta última noticia carece absolutamente de fundamento.

Las noticias recibidas de la república dominicana alcanzan al 8 del próximo pasado marzo. El presidente Baez, en aquella fecha seguía posesionado de la capital, á pesar de haber mas de seis meses que se halla sitiado por el ejército al mando del general Santa Anna, y como tiene suma facilidad para proveerse de cuanto pueda necesitar, por medio de unas cuantas goletas armadas en guerra que hacen viajes á las islas de Curazao y San Thomas, no se puede prever la terminación de semejante estado de cosas.

A fines de diciembre el gobierno provisional había convocado una cámara constituyente que se había reunido en Puerto-Plata, la cual, después de haber legislado durante tres meses, ha presentado una nueva Constitución que ha sido jurada por todos los pueblos de la república (excepto en la capital), y procediendo á la elección de nuevo presidente, fue elegido para este cargo el general don José Desiderio Valiente, por una inmensa mayoría. El gabinete que ha compuesto el nuevo jefe de la administración, se compone de las personas siguientes: Guerra y Marina, general don Ramon Mella, persona bastante conocida aun en nuestro país; Hacienda y relaciones exteriores, don Pablo Pujol y Solana, que creemos ser hijo del principado catalán; Justicia, don Domingo Pichardo, é Interior y policía, don Domingo Mayol. El país todo concebía grandes esperanzas de los hombres que van á formar el nuevo gobierno, para fomentar el desarrollo de los intereses materiales y asegurar la integridad del territorio dominicano, amagado constantemente por el emperador Souleouky y tan codiciado por los norte-americanos.

Hé aquí cómo se expresa La Epoca de anoche relativamente á la crisis:

«No hay crisis ministerial, según se nos asegura á última hora. El señor Isturiz queda en el ministerio, y el proyecto de ley sobre la estatua, leído al Senado, seguirá su curso en las Cortes. Todo cuanto en contrario se dice es infundado.»

Leemos en el mismo periódico:

«Podemos anunciar que S. M. la Reina y su augusto esposo irán positivamente á Alicante y Valencia á mediados de mayo. Así tuvo la Reina la dignación de manifestarlo ayer á una comisión del consejo del ferrocarril del Mediterráneo, presidida por el señor Mon y que con este objeto pasó á Aranjuez, SS. MM. saldrán de Aranjuez el 12, pernoctarán probablemente en Almansa y llegarán á Alicante al mediodía del 14 de mayo. Desde Alicante pasarán á Valencia.»

«Después del proceso, á nadie absolutamente puede caber la mas mínima duda de que Bernard fué el alma de la conspiración para el asesinato de Luis Napoleón, y que solo le faltó el valor de Orsini para ejecutarlo por su brazo. El fallo del jurado, por lo mismo, sublevará la indignación general de Europa.»

«Después de este acontecimiento no sabemos qué es lo que va á suceder.

«Cualquiera de las dos resoluciones que se adopten, llevan consigo grandes consecuencias políticas. Se resisten después de este fallo la Inglaterra á modificar sus leyes, que, como se ve, no garantizan ni aun la vida de los soberanos extranjeros? Entonces, mas ó menos pronto, es un rompimiento con la Francia. ¿La modifica? En este caso el poder legislativo de hecho y de derecho á lord Palmerston, que comprendió la necesidad y que presentó con objeto de satisfacerla una ley al parlamento británico. Esperemos las consecuencias de este grande y lamentable acontecimiento. No tardarán indudablemente en hacerse sentir.»

El sábado en la noche volvió de Aranjuez la comisión encargada de presentar la exposición á S. M. que ha motivado la real orden suscrita por el señor ministro de la Gobernación, mandando que se suspendiesen los trabajos que se estaban verificando en la plaza del Progreso para la colocación de la estatua de Mendizábal.—Hé aquí cómo dice La Iberia del resultado de dicha comisión:

«Ayer á la una recibió el señor Isturiz, en Aranjuez, á la comisión encargada de la erección de la estatua de Mendizábal, que puso en sus manos la reverente exposición que en otro lugar insertamos. El señor Isturiz se manifestó tan espléndido como siempre, y declaró que persistía en las mismas ideas que había emitido en el Senado, lo cual no podía menos de esperarse, alendida la dignidad y entereza de carácter del presidente del Consejo de ministros. Dijo que el lunes próximo daría cuenta de esta exposición á sus compañeros de gabinete. De sus prudentes y dignas palabras, así como de sus antecedentes, se desprende que está resuelto á no cejar un punto en la determinación que, antes de que se agitaran los iconoclastas, tenía adoptada. Creemos que el asunto de la estatua será para S. E. una cuestión de gabinete, y que mantendrá

su palabra, empeñada con solemnidad en una real orden y en el seno del alto cuerpo colegislador, como reclaman su decoro y su buen nombre comprometidos.»

El diputado señor Balboa ha presentado en las sesiones la siguiente proposición:

«El que suscribe tiene la honra de proponer á la comisión general de presupuestos:

1.º Que los cuatrocientos millones de reales, que se presuponen en el actual presupuesto de ingresos, como cupo de la contribución de los bienes inmuebles, cultivo y ganadería se sustituyan con la exacción del 12 por 100 sobre el producto líquido de la riqueza imponible de dichos bienes, como tipo fijo; sin que pueda exigirse al verificar los repartos en las provincias y pueblos, que las cuotas individuales excedan en ningún caso del mencionado 12 por 100 del producto líquido en renta de sus propiedades; á cuyo efecto se les abonará ó cargará á los propietarios en el tercer trimestre de este año lo que resulten alcanzar ó adeudar con relación al tipo fijo, y con presencia de las cantidades que hubiesen satisfecho en los dos primeros trimestres del mismo.

2.º Que se autorice al señor ministro de Fomento para levantar un crédito de 200 millones, con la precisa obligación de aplicar 100 millones á carreteras provinciales, y los otros 100 á caminos vecinales.

3.º Que se aumente un millón de reales á la cantidad destinada en el actual presupuesto para edificación y reparación de las escuelas de instrucción primaria.—Juan de Balboa.»

El editor responsable de La América ha dirigido una exposición al gobernador civil, reclamando contra la multa que le ha sido impuesta, con el motivo que saben nuestros lectores. Sentimos que la falta de espacio no nos permita insertar íntegro aquel documento, pero los siguientes párrafos que del mismo copiamos bastarán para formar idea de su contenido:

«Al efecto, le conviene establecer como resumen los siguientes hechos:

Primero: La América no ha publicado la carta dirigida por la señora Avellaneda á S. M. la Reina, sino después de autorizada al efecto por la persona que la suscribe.

Segundo: No es cierto que se haya entregado á la venta el suplemento que contenía dicha carta: la cual ha llegado de un modo irregular á manos de una parte del público por motivos de fuerza mayor, independientes de la voluntad de los repartidores, é insuperables para el que suscribe.

Tercero: No solo se han presentado en el gobierno civil y en la fiscalía de imprenta los dos ejemplares firmados de que habla el artículo 3.º de la ley, sino que no se ha hecho la distribución de los demás números hasta después de transcurridos dos horas desde el instante de la presentación.

Cuarto: Según se deduce de estos hechos, el que suscribe ha observado en el presente caso los preceptos contenidos en los artículos 31 y 3.º de la ley de imprenta, y no ha incurrido por tanto en la responsabilidad de que trata el 33.

En virtud de lo expuesto, el que suscribe Suplica á V. E. se sirva proveer conforme á las alegaciones en que se resume el presente escrito, y en consecuencia declarar que el que suscribe no ha incurrido en responsabilidad legal; alzándolo asimismo, si lo tiene á bien, la multa de 2,000 reales que le ha impuesto.

Todo ello es de hacer en justicia y así lo espera de la rectitud de V. E.—Madrid 18 de abril de 1858.

Excmo. señor,

FRANCISCO SERRA Y MADRIGAL.»

Una correspondencia dirigida desde Barcelona á uno de nuestros colegas, asegura que positivamente han estado algunas horas en Cataluña Tristany y Borges, pero que inmediatamente pasaron á la república de Andorra.

«Por mas que las Hojas lo nieguen, dice con este motivo La Discusión, nosotros creemos que este hecho, que fuimos de los primeros en anunciar, ha sido positivo de todo punto.»

Comunicaciones oficiales de la frontera francesa afirman que en todo el departamento de los bajos Pirineos, no hay la menor novedad de que los carlistas traten de hacer ninguna tentativa contra el orden público de España.

De la Correspondencia autógrafa copiamos las siguientes noticias:

«La escasez de Senadores en las últimas sesiones ha hecho hacer el rumor de que se pensaba en una nueva promoción. La noticia carece de fundamento.

—Se dice, con referencia á La Epoca, que es cosa acordada, en cambio de la aprobación por Su Santidad de las ventas de bienes nacionales últimamente hechas, la entrega al clero, no solo de sus antiguos bienes, sino de los que pertenecieron á otras corporaciones religiosas, suprimiendo del Concordato la obligación en que estaba el clero de vender los primeros. No estamos en el secreto de las negociaciones, pero por lo que hemos oído se nos figura que si parece resuelta la entrega al clero de todos los bienes no vendidos, aun pende de negociación lo relativo á su conservación. De todos modos es un hecho positivo que el gabinete actual no ha hecho ni hace otra cosa que llevar á efecto las negociaciones entabladas por S. M. y sus ministros desde que surgieron las últimas dificultades con Roma.

—No se confirma la grata noticia de que S. M. se halle en estado interesante.»

Dice La Discusión:

«A pesar de que somos bastante incómodos en punto á noticias de crisis, no podemos menos de decir que anoche circulaban con algún fundamento rumores de un próximo cambio ministerial. Citábase por algunos el nombre del señor Arrazola, como destinado á reemplazar al señor Isturiz, y no faltaban incautos que creyeran ver dibujarse en el horizonte político la figura de don Ramon María Narvaez.»

Copiamos de La España:

«Supone la Correspondencia autógrafa, al hacerse cargo de lo que de ella dijimos ayer, que tenemos en poco su veracidad, independencia é imparcialidad. Dios nos libre de juicios temerarios, así como de desearia-

mos que librase de curarse á nuestro apreciable colega de la misia de pasar por sus columnas casi diariamente el nombre del marqués Turgot. La Correspondencia aprovecha cualquier motivo por insignificante que sea, para hacer la exhibición del señor embajador de Francia, y esto es únicamente lo que nos tomamos la libertad de criticar en los términos que nos parecen mas adecuados al caso.

En cuanto á las noticias de la Correspondencia, tomamos de ellas las que nos parecen bien; las que no las desechamos y otras las reproducimos con comentarios, para todo lo cual tenemos derecho legítimamente adquirido.

On achete la porte le droit de siffler.»

A propósito de las frecuentes recogidas que han experimentado últimamente algunos diarios, dice La Iberia:

«Y aquí haremos notar, aunque de paso, que si á los demás periódicos les sucede lo que á nosotros, hay que convenir en que las recogidas se verifican generalmente por las cosas mas leves y sencillas. ¿Qué se propone el gobierno observando tal conducta con la prensa? ¿No conoce que obrando así pone en relieve su debilidad, dando á entender que basta un epigrama, un chiste ó la censura mas ligera para hacer vacilar á los ministros en sus, para ellos, poco mudadas poltronas? Los días de la vida ministerial del gabinete Isturiz, se cuentan por las concesiones que ha hecho á unos y otros. Para vivir de este modo, mas vale morir de un solo golpe.»

Por la relación que tienen con la isla de Cuba, no dejan de ser interesantes para nosotros las siguientes noticias que se han recibido de los Estados-Unidos:

«Votada en el Senado la anexión de Kansas como Estado de esclavos, solo se espera á que el Congreso confirme esta anexión para dedicarse el presidente, según se nos dice, á examinar sus cuestiones pendientes con la España. No se oculta á M. Buchanan que hoy es mas difícil que nunca arrebatarlos por la fuerza la reina de las Antillas; pero cuenta, si bien habrá visto ya burladas sus esperanzas, con que enfriados las relaciones entre Francia é Inglaterra, esta busque su apoyo y le deje obrar con arreglo á sus antecedentes y compromisos. Esto se nos dice; pero no lo creamos de la lealtad del presidente de la Unión. Háblase bastante en Washington de la venida á Madrid, como ministro, de M. Belmont; pero nuestro corresponsal cree que el nombramiento no se hará hasta que el presidente decida imprimir un movimiento mas activo á su política respecto de los asuntos de España. Sigue pareciendo en Nueva York el periódico filibustero titulado La Revolución, y sigue este periódico emitiendo toda clase de denuestos contra nuestra patria y contra las autoridades de Cuba; pero se nos asegura que nada hay que temer ahora por parte del filibusterismo imponente hoy en todas partes.»

En El Avisador Malagueño del 10 ancon tramamos las siguientes noticias de la república de Buenos Aires:

«Se han recibido noticias de Montevideo, y por ellas podemos decir que se ha restablecido completamente la paz y tranquilidad en aquel país. De esto es buena prueba la circular que con fecha 3 de febrero ha dirigido al señor ministro de Relaciones exteriores al señor cónsul general de la república en España, y de cuyo documento, que tenemos á la vista, tomamos lo siguiente por juzgarlo de interés:

«El infrascripto ministro de Relaciones exteriores tiene el gusto de dirigirse al señor cónsul general de la república en España, para anunciarle que la rebelión de que se le instruyó por el paquete anterior, estallada en la república con el apoyo y tolerancia prestada por las autoridades de Buenos Aires, á las agresiones y expediciones que desde aquel puerto se han dirigido sobre nuestro territorio, ha terminado afortunadamente, el día 28 del próximo pasado mes, sometiendo todos los rebeldes, jefes, oficiales y tropa á la autoridad del gobierno.»

Este fausto acontecimiento, unido á la energía de las medidas de la autoridad constitucional del país, asegurará para siempre la paz y la estabilidad de las instituciones de la república, cansada ya de ser el juguete de ambiciones bastardas y especulaciones fraguadas á las sombras de las revueltas.

El gobierno, fuerte en la opinión, en el prestigio de su autoridad y en todos los elementos del país, está habilitado para ocuparse y realizar en adelante todas las medidas que contribuyan al desenvolvimiento de la riqueza y de la prosperidad nacional.

Este espléndido resultado probará al señor cónsul general la exactitud de los pronósticos que este ministerio hacia en su correspondencia anterior, y la seguridad que manifestaba en el poder moral y material del gobierno de la república, que no se parará en medios para afianzar el ejercicio de las garantías constitucionales, fundadas en el respeto á la ley y á la autoridad constituida.»

Al mismo tiempo, podemos decir, y en ello tenemos una satisfacción, que no hemos visto por ningún conducto confirmada la noticia que en su día dió la Correspondencia autógrafa, sobre los insultos y atropellos que habían sufrido nuestros conciudadanos en Montevideo en los momentos de efervescencia producida por la rebelión; antes al contrario continúan siendo tratados con las mayores consideraciones; y no podía esperarse de otro modo de aquel ilustrado gobierno, y de los lazos de amistad y fraternidad que unen á los naturales de los dos países.»

Discurriendo sobre el estado de la guerra de la India, dice La Discusión:

«Lucknow ha caído en poder de los ingleses: la guerra de la India se está acercando á su término. Otras naciones pensarían ya en los medios de represión que hubiesen de emplear, á fin de prevenir nuevas conspiraciones y conflictos; Inglaterra, en tanto que va llevando sus armas sobre las capitales sublevadas, trabaja por mejorar en sentido liberal la organización de las vastas colonias.

La célebre compañía va á quedar disuelta, el espíritu mercantil á dejar de predominar sobre los intereses políticos de la metrópoli y sobre los intereses políticos y sociales de los habitantes del Ganges y del Indo. Un nuevo ministerio reemplazará la compañía; un consejo colonial le servirá para la mejor resolución de los negocios y la designación de los demás agentes administrativos.

Trátase ya de que en este consejo colonial estén representadas las ciudades indias. Opinan algunos

porque sus individuos sean todos de nombramiento de la corona, otros que sean por mitad del nombramiento de la corona y las ciudades; mas es de presumir que prepondera al fin la opinión de los que creen que todos deben ser elegidos por los pueblos.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 10 de abril.—Diferida, 25 11/16 d. Interior, 37 11/16 p.
Amsterdam 10 de abril.—Diferida, 26. Exterior, 43 1/8. Interior, 37 3/8.
Francfort 10 de abril.—Diferida, 26. Interior, 37 1/4.
Londres 10 de abril.—Consolidados, 96 1/2, 5/8. Exterior, 43 3/4. Interior, 37 1/4.
Certificados, 4 7/8.
Pasiva, 7 1/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 19.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al de la Gobernación del reino lo siguiente:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de ese ministerio de 26 de marzo último, manifestando se informe por este de la Guerra acerca del escrito del gobernador de la provincia de Cádiz sobre la conveniencia de que en las filiaciones de los quintos se anote la talla de los mismos por metros y milímetros, en vez de hacerlo por pies, polgadas y líneas, como se expresa en el modelo circular por este ministerio en reales órdenes de 21 de abril, y 30 de setiembre de 1856, atendido á que el sistema métrico decimal se halla vigente actualmente, y con el fin de evitar en lo sucesivo nuevas y ulteriores dudas. Entendamos S. M. visto el párrafo primero del art. 73, capítulo 9.º de la ley de reemplazos de 26 de enero de 1856 hoy vigente; y teniendo en cuenta que por la misma ley no está terminantemente mandado que la talla de los mozos á quienes toque la suerte de soldados se reduzca á metros y milímetros, como supone el espedado gobernador, y que por consecuencia los modelos para las filiaciones se encuentran arreglados á la ley; tomando, no obstante, en consideración S. M. las razones aducidas por el ministerio de su cargo, se ha servido resolver se signifique á V. E. que por este ministerio de la Guerra no hay inconveniente en que á lo prevenido en las mencionadas filiaciones se añada el equivalente por el sistema métrico decimal.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid 9 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 43.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Castilla la Nueva lo que sigue:

«Entrada la Reina (Q. D. G.) de la instancia que V. E. cursó á este ministerio en 16 de octubre último, y conformándose con lo manifestado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 18 de febrero próximo pasado, se ha servido disponer por resolución de 31 de marzo último, que á D. Juan García y García, músico mayor que fué del regimiento de infantería Reina, núm. 2, retirado en esta corte, se le abonen y satisfagan sus haberes de retiro á razón de 140 rs. vn. al mes que se le señalaron en real orden de 26 de agosto de 1857, desde el día en que, con certificación de los jefes del espedado regimiento, justifique ante las oficinas de Hacienda civil, por donde cobra su retiro, ha dejado de percibir sus haberes en dicho regimiento como tal músico mayor del mismo. Al propio tiempo se ha dignado mandar S. M., que cuando señalados por real orden de 30 de diciembre de 1854 los derechos que corresponden á los músicos mayores y el retiro que según sus servicios deben disfrutar en lo sucesivo cuando los interesados soliciten el retiro, remitan sus instancias los directores generales de las armas respectivas al tribunal supremo de Guerra y Marina, dando conocimiento á este ministerio de la fecha en que las cursan y del día que son baja, con el fin de señalárselos el sueldo provisional á que se les conceptúe con derecho, y no sufran retraso en el percibo de sus haberes.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid 12 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Francisco Alberti para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, represe las aguas del río Cadagua, en la provincia de Vizcaya, con objeto de establecer una fábrica de fundición y refinación de hierros en término de Baracaldo, verificándose las obras con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Acordando S. M. la Reina (Q. D. G.) á una solicitud de D. Eugenio García Ruiz, se ha dignado autorizarle por el término de seis meses para efectuar los estudios de un ferrocarril que, partiendo del de Alar á Santander, en Aguilar de Campos, termine en el pueblo de Vergaño; entendiéndose que por esta autorización no se confiere derecho alguno á la concesión del camino ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma línea, y de someter á las Cortes la concesión, con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla, si juzgare que el establecimiento del ferrocarril ha de lastimar intereses

ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 8 de abril de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

REAL ORDEN.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha enterado de la comunicación dirigida al ministerio del digno cargo de V. E. por el gobernador capitán general de las islas Filipinas dando cuenta de que, en cumplimiento de la real orden expedida por este ministerio en 16 de marzo del año próximo pasado á esclación de la junta provincial de agricultura de Valencia, comió á la Sociedad Económica de aquellas islas el encargo de reunir seis de las mejores variedades de arroz, particularmente de las especies que describe el P. Blanco en su Flora de Filipinas con los nombres de oriza sativa quimanda y oriza sativa violata. Dicha Sociedad Económica, no solo ha cumplido el encargo con actividad é inteligencia, sino que le ha perfeccionado reuniendo hasta 11 variedades, sin que ninguna de ellas desmerezca en importancia de las pedidas, y renunciando generosamente al reintegro de los gastos de adquisición. No es menos digno de apreciarse el desprendimiento y deferencia de la casa de comercio propietaria de la fragata Reina de los Angeles al brindar, en la expedición de 15 de noviembre último, á conducir gratuitamente hasta Cádiz las cajas que contienen los mencionados efectos; y apreciando en su justo valor uno y otro servicio, S. M. se ha servido disponer que por conducto del gobernador capitán general de las islas, á cuyo celo se debe en gran parte el éxito de este asunto tan beneficioso para la agricultura, se den las gracias en su real nombre á la Sociedad Económica y á la mencionada casa de comercio.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de abril de 1858.—El conde de Guendulain.—Señor ministro de Estado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUES DE VILUMA.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de abril de 1858.

Se abrió á las dos y treinta y cinco minutos, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Dióse cuenta de una comunicación en que el señor patriarca de las Indias participaba al Senado su marcha al real sitio de Aranjuez para estar al lado de SS. MM.

Se leyó y quedó sobre la mesa, para discutirse en la próxima sesión, el siguiente dictamen:

«La comisión de peticiones es de dictamen que la precedente, de don Estéban Samaniego y otros escribanos de esta corte, se tenga presente en tiempo oportuno; y que siendo este el de la discusión del proyecto de ley de arreglo del notariado, puede pasar á su comisión especial. El Senado, no obstante, resolverá lo mas acertado.—Palacio del mismo, 19 de abril de 1858.»

Entrándose en el orden del día, que era la continuación del debate sobre el proyecto de reforma de la ley de minas, usó de la palabra en contra brevemente el señor Cordero; para concluir el discurso que dejó pendiente en la sesión anterior, al que contestó el señor Vazquez Queipo, como de la comisión.

Sin mas debate preguntó si había lugar á deliberar por artículos, y el Senado acordó afirmativamente.

El señor PRESIDENTE: Antes de entrar en la discusión del artículo 1.º de esta ley, los señores secretarios de las comisiones que tengan dictámenes de que dar cuenta, se servirán pasar á la tribuna y leerlos.

El Senado quedó enterado de que la comisión mixta encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley del ferrocarril de Palencia á la Coruña y Vigo, había nombrado presidente al señor senador don Andrés García Camba, y secretario al señor diputado don José Elduayen; y que la encargada de dar dictamen acerca del proyecto de ley sobre garantías á los militares retirados, había nombrado respectivamente para los mismos cargos á los señores general Rivero y don Pedro Pascual Oliver.

Acto continuo ocupó la tribuna el señor Fernández Baeza y leyó el dictamen de la comisión mixta relativo al ferrocarril de Palencia á la Coruña y Vigo.

El señor PRESIDENTE: Aprobado que sea este dictamen por el Congreso de señores diputados, vendrá á este cuerpo colegislador, donde se discutirá tal como está redactado de acuerdo de ambas comisiones; y por lo tanto quedará dicho dictamen sobre la mesa, á fin de señalar á su tiempo el día en que haya de discutirse.

Ocupando después la tribuna el señor Calonge, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley en que se concede una pensión á doña Juana Amusco, viuda de don Martin Lozano, teniente graduado y sustituto de infantería.

El señor PRESIDENTE: Este dictamen se imprimirá y repartirá, y se señalará día para su discusión.

Sirvase V. S., señor secretario, preguntar al Senado si se intercalará entre la discusión del proyecto de ley de minas la discusión de otras leyes que tengan cortas dimensiones.

Hecha la pregunta á que el señor presidente acababa de referirse, la respuesta del Senado fué afirmativa.

Leyéronse varias enmiendas á diferentes artículos del proyecto de ley de minas; enmiendas de las cuales se hará mérito sucesivamente.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusión del proyecto de ley de minas.

Leído el art. 1.º, decía así:

«Son objeto especial del ramo de minería todas las sustancias inorgánicas, ya metálicas, ya combustibles, ya salinas, ya piedras preciosas, que en la superficie ó en el interior de la tierra se presten á la explotación.»

El Sr. TEJADA: Creo que el dominio eminente que corresponde al Estado en esta materia lo tiene (y así se ha entendido siempre) sobre las sustancias preciosas metálicas que existen en el seno de la tierra; y que formaban lo que antiguamente se conocía con el nombre de tesoros. Por esto desearia que la comisión se sirviera decirnos cómo entiende la propiedad del subsuelo de que nos habla, para saber qué es lo que queda dentro del dominio de los particulares, y qué es lo que está dentro del dominio del Estado.

El Sr. OLIVAN (de la comisión): El presente artículo define las sustancias objeto de la minería con el fin

de evitar que esta sirva de pretexto para buscar materias diferentes en perjuicio de la propiedad particular. A la definición consignada en el decreto del año 25 y en la ley de 1849 se añade ahora que esas sustancias existen en la superficie ó en el interior de la tierra. La máxima de que el Estado es dueño del subsuelo, no se ha consignado hasta hoy, pero es un principio admitido y un hecho innegable; y no pudiendo el Estado utilizar por sí ese dominio, lo distribuye entre los que lo piden.

Peró dice el señor Tejada que aquí se habla también de sustancias que no están en el subsuelo, sino sobre la faz de la tierra; y preciso es que así sea, si esta ley ha de abrazar todas las sustancias objeto de la minería; de otro modo no podrían explotarse las minas de sustancias que están en la superficie, como las arenas auríferas. A esto debe agregarse la consideración de ser muy común ver en la superficie muestras de distintos minerales, pero que solo son indicios de ellos, necesitando el minero profundizar para beneficiarlos.

Creo, pues, que lo dicho justifica lo contenido, así en el preámbulo como en el artículo que discutimos. El señor TEJADA (para rectificar): Limitándose el derecho eminente que se reserva el Estado á lo que se llama el subsuelo, estoy conforme con las explicaciones que ha dado la comisión.

Sin más debate fué aprobado el art. 1.º, siéndolo también sin discusión los artículos 2.º y 3.º.

Leído el 4.º, decía así:

«No se consentirá la explotación de las sustancias especificadas en el artículo anterior, sin permiso de dueño cuando el terreno fuese de propiedad particular. Mas si hubiesen de aplicarse á la alfarería, loza ó porcelana, ladrillos refractarios, cristal ó vidrio, á la construcción de otro ramo de industria fabril ó rural, podrá el gobierno conceder la autorización á cualquiera que la solicitare, previo expediente instruido por el gobernador de la provincia, con audiencia del dueño del terreno, y mediante informe de un ingeniero de minas y del consejo provincial.

Si el dueño del terreno se obliga á hacer la explotación por sí, empezándola dentro del plazo que se le fijare por el gobierno y que no bajará de tres meses, tendrá la preferencia sobre los estrerños.

Cuando las sustancias en explotación se destinen á objetos declarados de utilidad pública, tendrá cabida la ley de espropiación forzosa de 17 de julio de 1836.

Acto continuo leyóse una enmienda á dicho artículo, presentada por el señor marqués de Valgornera, y en la cual se pedía que se suprimiesen en el mismo las palabras «la construcción u otro ramo de industria fabril y rural», y que se añadiese lo siguiente á fin del párrafo primero: «En el caso de no conformarse el gobernador con el dictamen del consejo provincial, los interesados que no se conformen podrán recurrir á la decisión del gobierno».

En apoyo de esta enmienda, dijo:

El señor marqués de VALGORNERA: Señores, á aprobar los primeros artículos he dado una prueba de que estoy conforme con los principios de la ley; pero no puedo estarlo con su aplicación. Para evitar daños es menester que se fije el límite que debe haber entre la propiedad natural, por decirlo así, y la propiedad reservada al Estado; de la cual dispone este á favor de otros particulares, por interés general del país.

Acepto el principio consignado en este artículo, con referencia á la explotación de metales necesarios para la construcción; porque ¿qué se ha de irrogar al dueño de una tierra que contenga las sustancias de que hace mención el artículo, los perjuicios que la causará la disyuntiva de dejar abrir pozos en su tierra, ó explotar por sí mismo esas sustancias, lo cual no podrá tal vez reportarle el mismo beneficio que el cultivo de ella?

Desearia que la ley se redactara con toda la claridad que fuese posible para evitar cuestiones, y quisiera que se dijese que el que quiera construir con metales en la tierra que haya, y que pague al precio corriente. De lo contrario, así como se autoriza para buscar en la tierra una cantera de cal, piedra, etc., puede también autorizarse para ir á los montes de Cuenca y cortar los árboles que se necesitan para construir.

No puedo menos de decir que las circunstancias han variado desde que se dió la ley de 1849; la propiedad ha sido violentamente atacada, y es preciso que la sociedad se repliegue sobre sí misma.

Creo, pues, que con la supresión que propongo se limitará algo la acción destructora de las minas sobre la propiedad, proporcionando la segunda parte de mi enmienda una esperanza al que queda desahogado por el gobernador; y de este modo se asegura el fomento de la industria minera, y se tranquiliza á la propiedad. Espero, por tanto, que la comisión y el Senado en su caso, admitirán la enmienda que he tenido el honor de presentar.

El señor OLIVAN: El señor marqués de Valgornera ha pedido al concluir, menos de lo que propone la comisión. Su señoría pide que se establezca la alzada al gobierno en determinados casos, y la comisión lo propone para todos en el art. 92, que dice: «En toda disposición ó medida adoptada por los gobernadores en materia de minería, puede representarse gubernativamente al ministro por la parte que se considere perjudicada».

La comisión está con los que quieren aquietar y respetar la propiedad, hasta donde se pueda hacer. Esta mañana se ha dicho en este referido caso, que me han hecho más efecto que toda clase de discusiones. Su señoría desea que se suprima «la construcción u otro ramo de industria fabril ó rural.» Aquí hay electivamente más latitud; sin embargo, el año 49 no hubo oposición á esta redacción, que también es bastante lata: «No se permitirá la explotación de estas sustancias en terrenos agenos, sin consentimiento del dueño. Sin embargo, cuando estas materias tengan aplicación á la alfarería...»

La palabra «alfarería» tiene una inteligencia sumamente lata, porque hay quien comprende en ella la fabricación de loza, y hay quien la hace descender hasta el tejaz.

En la ley actual no se habla de otras construcciones que de las de interés público; en cuyo caso tiene lugar la espropiación forzosa; y entonces no se necesitaba de especificación.

Pues bien; habiendo un poco más de amplitud donde se dice que podrán aplicarse á la construcción y otros ramos fabriles y rurales, en los que se comprenden una perción de sustancias, como las margas (que son, si no un abono, una enmienda), la arena misma, las calizas, la fosforita, la magnesia, si no se quiere ir tan lejos, la comisión no tendrá empeño en que no se suprima la palabra «construcción»; y si el señor Valgornera cree que dejando «los ramos de la industria fabril ó industrial», todavía no queda bastante

defendida la propiedad, la comisión no tiene inconveniente en que se acepte la redacción que su señoría ha propuesto.

Los señores marqués de Valgornera y Oliván rectificaron.

Leído el artículo redactado con la enmienda del señor marqués de Valgornera, dijo:

El señor marqués de MOLINS: Estoy dispuesto á votar el artículo siempre que la comisión me explique de una manera restrictiva qué entiende por alfarería.

El señor OLIVAN: La comisión quisiera que la ley fuese tan clara, que no necesitase explicación de ningún género, porque en el momento en que esto se hace, preciso, puede dar lugar á dudas; así que, para evitar esto, puede ponerse alfarería fina. Sin embargo, la comisión, á fin de redactar el artículo debidamente, lo retira para presentarlo de nuevo.

Quedó retirado el artículo.

Leído el art. 5.º, decía así: «Obtenida que fuere por un extraño la autorización del gobierno para la explotación de alguna de las mencionadas sustancias, indemnizará al dueño de la finca del terreno que le hubiere de ocupar y una quinta parte más, y avanzará de los daños y perjuicios que en lo sucesivo pudiere ocasionarle. Hasta después de haber llenado estos requisitos, no podrá emprender sus trabajos».

Leída después una enmienda á dicho artículo, propuesta por el señor Cerrajería, estaba concebida en los términos siguientes:

«Obtenida que fuere por el extraño la autorización del gobierno para la explotación de alguna de las mencionadas instancias, indemnizará al dueño de la finca no solo el valor del terreno que le hubiere de ocupar, sino también del importe del menoscabo ó demérito que sufre la finca misma, privándola del mayor valor que tiene siempre todo predio que se llama redondo por pertenecer á un solo dueño.»

El Sr. CERRAJERÍA: No puedo menos de insistir en que se haga alguna modificación en el artículo de que se trata, después de lo que he oído al señor Vazquez Queipo respecto á la indemnización, que es muy pequeña, en mi concepto.

En efecto, el propietario que tiene una finca, en la que hay algún pedazo de terreno enclavado que pertenece á otro dueño, hace todos los sacrificios posibles para adquirirlo, y tener de este modo lo que se llama una finca redonda, que en este caso adquiere un valor mucho mayor. Pero viene un minero y en ese terreno mismo quiere ejercer su industria, de lo cual resulta que han quedado inútiles todos los esfuerzos que el dueño del terreno ha hecho para tener una finca redonda, desmereciendo extraordinariamente en su precio, que ha de ser mucho menor el día que quiera ponerla en venta. En este caso nada más justo que indemnizarle, pagándole, no solo el valor del terreno que se le ocupa, sino satisfaciéndole además lo que importe el menoscabo ó demérito que sufre lo demás.

Algunas otras observaciones pudiera hacer en este sentido; pero juzgo que no son necesarias para que el Senado se penetre de la necesidad de admitir mi enmienda, para evitar los perjuicios que pueden irrogarse de no consignarse en la ley la indemnización en la forma que he tenido el honor de proponer.

El Sr. VAZQUEZ QUEIPO: Señores, el caso de que se ha ocupado el señor Cerrajería y el de que trata el artículo, son completamente distintos. En las calicatas, que se reducen, como sabe el Senado, á una excavación de cuatro metros cuadrados por uno de profundidad, no hay ni puede haber más perjuicios que los indicados por mí, pues por el art. 65 se dispone que el explorador ha de rellenar aquel espacio hasta dejarlo como estaba, pero lo cual se le compela hasta con la cárcel.

Pero vamos á examinar lo que dice la ley de 1849, que anteaer tanto elogiaba su señoría diciendo que la prefería á la actual. ¿Qué se disponía en aquella ley? Que se indemnizaría del valor del terreno, ó de los perjuicios, á voluntad del dueño, pero solo una ú otra cosa. Y ¿qué hacemos nosotros? Decir que se indemnizará al propietario del valor del terreno, mas los perjuicios; ambas cosas. Véase, pues, cuánto más beneficioso es lo que se dispone en esta ley. Al hacerse una tasación por los peritos, claro es que tendrán estos en cuenta todas las circunstancias posibles, y entre ellas se encontrarán indudablemente los perjuicios que pueden venir.

Na habiendo aceptado la comisión la enmienda del señor Cerrajería, preguntó al Senado si la tomaba en consideración, y el acuerdo fué afirmativamente. Abierta discusión sobre la enmienda, dijo:

El Sr. CERRAJERÍA: Voy á decir pocas palabras, pues ellas bastarán para que el Senado pueda resolver un asunto tan importante. Si se cree que mi enmienda está mal colocada en el art. 5.º que en el 5.º, no tengo inconveniente en que se ponga en aquel.

El Sr. VAZQUEZ QUEIPO: En el estado en que nos encontramos, es preciso que el Senado se sirva decir á qué de los dos artículos ha de hacerse la adición.

El señor marqués de MIRAFLORES: Toda vez que la comisión se muestra tan desosa de admitir cuantas mejoras se la proponga, creo que lo más conveniente sería que retirase el artículo y lo redactara de nuevo.

El Sr. PRESIDENTE: El señor Cerrajería tendrá la bondad de determinar el artículo en que quiere poner su enmienda, porque esto no puede hacerlo el Senado.

El Sr. CERRAJERÍA: Pues deseo que se entienda, hecha al 8.º.

El Sr. OLIVAN: Mi amigo el señor Vazquez Queipo ha dicho que esa enmienda podía estar en el art. 5.º, pero no por eso dejará de hacer más falta en el 5.º. Por lo demás, no hay necesidad de que este vuelva á la comisión, puesto que tiene formado su pensamiento sobre el particular.

El señor Cerrajería ha dicho que desea que la propiedad sea respetada hasta el punto de indemnizarse de todos los daños que se le causen, y á mí me parece que lo que su señoría quiere está perfectamente dentro del artículo que quiere adicionar.

Dice así: indemnizará al dueño de la finca del valor del terreno que hubiere de ocupar, y una quinta parte más, y avanzará de los daños y perjuicios que en lo sucesivo pudiere ocasionarle.

¿Y qué daños son estos? Los que hubiere en el terreno al practicar su labor, ya abriendo un camino ó senda para trabajar, ya estropeando un árbol al pasar una carreta, ya en fin, todo aquello que puede causar algún demérito en la finca; y esto, como comprenderá bien el señor Cerrajería, no puede tasarse á pri ri. Causado el daño, tiene derecho el dueño á indemnización; y para que no sea fusoria, dice el artículo que el minero avanzará antes. Y si esto se refiere á todos los daños y perjuicios que puedan originarse al dueño de una finca, claro está que el artículo comprende con más extensión lo que desea su señoría; y por lo mismo le ruego que no insista en su enmienda, ó en otro caso, suplico al Senado que no la apruebe.

El señor CERRAJERÍA: Siento no poder acceder á lo que manifiesta la comisión, porque creo que redactado el artículo según mi enmienda, quedarán muchos más tranquilos los propietarios en cuanto á la indemnización de los perjuicios que por la minería pueden causárseles en sus fincas. Así, pues, insisto en mi enmienda, y suplico al Senado que la apruebe.

El señor PRESIDENTE: Tomada en consideración por el Senado la enmienda del señor Cerrajería, y manifestando la comisión que sostiene la redacción de su artículo, es oportuno tener presente lo que dispone el reglamento en el caso actual. Se va á leer el artículo 90.

Leído el referido artículo, dijo:

El señor PRESIDENTE: El Senado va á aprobar, ó el artículo tal como está redactado por la comisión, ó la enmienda del señor Cerrajería.

El señor secretario Sanz preguntó si se aprobaba el artículo tal como estaba redactado por la comisión, y el acuerdo fué negativo.

En su consecuencia quedó aprobado el art. 5.º, pero con la enmienda del señor Cerrajería.

Fueron aprobados sin discusión los artículos 6.º y 7.º.

Leído el 8.º, estaba concebido así:

«Todo español ó extranjero puede hacer libremente labores someras para descubrir los minerales de que trata el art. 1.º, en cualquier terreno que no estuviere cultivado. Estas labores, denominadas calicatas, no podrán exceder de una excavación de dos metros lineales en cuadro, y un metro de profundidad.»

Acto continuo se leyó una enmienda del señor Cerrajería, que decía así:

Art. 8.º Todo español ó extranjero puede hacer, libremente labores someras para descubrir los minerales de que trata el art. 1.º, en cualquier terreno que no estuviere cultivado «y que pertenezca al Estado ó á los pueblos.» Estas labores, denominadas calicatas, no podrán exceder de una excavación de dos metros en cuadro, y un metro de profundidad. «Para que el explorador pueda proceder á abrir la calicata, necesita dar previo conocimiento por escrito al presidente del ayuntamiento del distrito municipal en que la haya de verificar, fijando el sitio, día y hora para que el presidente, por sí ó por un delegado suyo, pueda presenciar la operación: concretándose el explorador á una sola calicata de las dimensiones expresadas, y men paraje que no contravenga á lo que se dispone en el art. 12.º»

Fué apoyada por su autor, al que contestó el señor Vazquez Queipo, de la comisión; y habiendo pasado las horas de reglamento, se suspendió la discusión que continuará en la sesión próxima, quedando con la palabra el señor Cerrajería, y á continuación dijo:

El señor PRESIDENTE: Pasada la primera hora en la sesión de mañana, se pondrá á discusión el dictamen relativo á las cesantías de los ministros.—Se levanta la sesión.

Eran las cinco y media.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO-MURILLO.

Estracto oficial de la sesión celebrada el día 17 de abril de 1855.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Los señores O.ñila, Salas, Arellano y Moreno (D. Manuel) pidieron que constase en el acta su voto favorable á la mayoría en la votación del sábado.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

Los señores García Miranda, Latoja y R. Villaurruti pidieron que constase el suyo favorable á la minoría.

El Sr. PRESIDENTE: No puede constar en el acta, ni tampoco debe constar en el Diario de las sesiones el espíritu del reglamento ha de cumplirse. Lo tendrían así presente los señores taguigras, para que en lo sucesivo omitan hacer mención de estas reclamaciones.

Pregunta del Sr. Barber.

El Sr. BARBER: Por la ley de presupuestos se facultó al gobierno para aprobar los remates hechos con arreglo á las leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11. de julio de 1856, cuya aprobación se suspendió en virtud del real decreto de 14 de noviembre. Desde aquella época algunos compradores habrán variado de posición, y no estarán en disposición de satisfacer los plazos; otros, creyendo de buena fe que el decreto de 14 de octubre sería el precursor de la declaración de la nulidad de las ventas, habrán empleado sus capitales en otras especulaciones ó en otras fincas; y por último, habrá algunos á quienes no convengan las que entonces remataron por haber variado sus circunstancias. Yo creo que hoy á ninguno de ellos se le puede obligar á quedarse con las fincas; el señor ministro de Hacienda, participa, según parece, de esta misma opinión; pero he visto con sentimiento que no se ha dictado disposición alguna sobre la materia; la junta superior de bienes está despachando las ventas hechas, y la dirección ha pasado á sus subordinados instrucciones para que se atemperen á lo dispuesto en las leyes citadas. De suerte, que si no se da con tiempo la solución conveniente, algunos de estos compradores están dispuestos á ir á la cárcel por un hecho en que no han tenido culpa. Deseo saber si el gobierno está dispuesto á adoptar una medida que repare estos perjuicios, que libre á los compradores de estos condicijos y les deje en absoluta libertad de tomar ó no las fincas. De otro modo, los jueces, pasado el plazo de 15 días, procederán contra los compradores; por eso quisiera que el gobierno se apresurase á contestar para evitarle el trabajo de hacer una proposición sobre el asunto.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del gobierno.

Orden del día.

Pensión á las hijas del general Escalera.

Se leyó, y quedó aprobado sin discusión el siguiente dictamen: «Los hijos del general Escalera, por ley de 1.º de febrero de 1839, fué señalada á doña María del Carmen de la Pezuela, ya difunta, como viuda del teniente general D. Rafael Ceballos Escalera, se trasmite en concepto de viaticidad á sus hijas doña Angela, doña Julia, doña Patrocinio y doña Francisca de Asís Ceballos Escalera y de la Pezuela.»

Dictamen sobre la petición de D. José Prats sobre los bienes de D. Manuel de Godoy.

Se leyó este dictamen, que decía así:

«La comisión, con vista de todo esto (un extenso preámbulo) y de las noticias y extractos oficiales suministrados por el gobierno de S. M., ha adquirido el profundo convencimiento de que ni es conveniente ni oportuno, dado que fuera legal y posible, apre-

ciando circunstancias especiales de los negocios á que se alude, que el Congreso los traiga de modo alguno á su investigación por medio de información parlamentaria. Lo que es necesario, lo que la comisión considera importante, aunque solamente fuera para no dar pretexto ni entrada á otras reclamaciones como las de D. José Prats, es que por el ministerio de Hacienda se pongan en activa ejecución los medios mas pronto y eficaces para ultimar con determinaciones prontas y definitivas los expedientes creados á los que mandan instruir; no suspendiendo su curso por la interposición de estrañas pretensiones, cualquiera que sea el aspecto bajo el cual aparecieren. Y como el gobierno de S. M. ha significado á la comisión su propósito enteramente ajustado á estas indicaciones, la parece que el Congreso pudiera servirse acordar:

Que vuelvan al gobierno los antecedentes que ha enviado, para que con los mismos y los demás que obraron en las diferentes dependencias de dicho ministerio ó de otros, lleve á su debido término y en cuanto le sea posible, los negocios de que se ha hecho mención, sin que por otros escritos de D. José Prats, ó de distintas personas, se paralice el curso de los expedientes seguidos ya, ó que se incoaren en las oficinas del Estado hasta conseguir que se declare y ejecute lo que afecte á los intereses públicos, ó para que no sean perjudicados de ninguna manera; esperando que, como ha ofrecido á la comisión, dará conocimiento á las Cortes en su día de los resultados que alcanzare ó de lo que les tocara deliberar.

Se leyó en seguida la siguiente enmienda. «En vista de las explicaciones dadas por la comisión, y de lo que resulta del preámbulo que precede al dictamen de la misma, pedimos al Congreso admita la siguiente enmienda conforme con el espíritu de dicho dictamen, y que sin alterar esencialmente su letra, ponga término á una cuestión enteramente debatida.

Que vuelvan al gobierno los antecedentes que ha enviado, para que con los mismos y los demás que obraron en las diferentes dependencias de dicho ministerio ó de otros, lleve á su debido término, y en cuanto le sea posible, los negocios de que se ha hecho mención, sin que por otros escritos de D. José Prats ó de distintas personas, sobre los cuales obrará el gobierno como correspondiere dentro de sus atribuciones, se paralice el curso de los expedientes seguidos ya, ó que se incoaren de nuevo en las oficinas del Estado hasta conseguir que se declare y ejecute lo que afecte á los intereses públicos y particulares, ó para que no sean perjudicados de ninguna manera, llevando á efecto el real decreto de 25 de febrero de 1853, y dando conocimiento á las Cortes, como ha ofrecido á la comisión, de los resultados que alcanzare ó de lo que le tocara deliberar.

Palacio del Congreso 19 de abril de 1855.—M. M. Yañez Rivadeneira.—Rafael L. Ballesteros.—Horlato.—Roman Goicoechea.—J. B. Clavé.—Orfila.—Lopez Serrano.

El señor REINA: La comisión no está llamada á deliberar sobre el contenido de esa enmienda. No estando presente el gobierno, nos parece lo mas conveniente retirar el dictamen hasta que se ponga de acuerdo con la comisión y los autores de la enmienda.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión, pues no está presente el gobierno, y la comisión no se cree en el caso de deliberar sobre la enmienda.

Serle y aprobaron definitivamente, el proyecto de pensión á doña María Encargada Calvet; el relativo al monumento en honor de Hernán Cortés, y el de pensión á las hijas del general Cevallos Escalera.

El señor PRESIDENTE: No hallándose presente el gobierno, y siendo de interés que exige su presencia los asuntos señalados en la orden del día de hoy, se dejarán para mañana.

Consultado el Congreso, se acordó que se reuniera la sexta sesión para elegir un individuo para la comisión que ha de dar su dictamen acerca del ferro-carril de Cartagena.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos señalados para hoy.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y cinco cuartos.

CORREO ESTRANJERO.

Un despacho telegráfico recibido en el Foreign Office por la vía de Malta da algunos pormenores sobre la toma de Lucknow.

El 19 marzo fué cuando fué tomada la ciudad, cogiéndose en ella 117 cañones, y muriendo unos 2,000 enemigos. Los habitantes de la ciudad y los aldeanos han vuelto á sus casas, y se han somido los principales propietarios de tierras. Han escapado cerca de 50,000 enemigos, dirigiéndose hacia el Rohilund y el Bundelcund. El ejército está en persecución de los rebeldes.

Parece que el retardo de las tropas de sir H. Rose, retenidas en Sangor por espacio de tres semanas, ha sido causa de que las tropas de Vienna que debían interceptar al enemigo hubieran podido tenerle encerrado. Sir H. Rose estaba el 21 de marzo á 25 millas de Lhamai con la segunda división de las tropas de campaña de Rodjipootana, y se decía que tenía al frente 30,000 rebeldes. Las tropas del general Robert marcharon el 10 y el 11 de Nuserabad á Ktah. La distancia de uno á otro punto es de 120 millas. Los insurgentes de Calpi han tomado el fuerte de Churchard y han cedido prisionero al rajah.

El Diario de Debates no cree que sea efectiva la pérdida de 2,000 hombres que se menciona, y se funda para ello en que, según las noticias llegadas por el anterior correo, y que llegaban hasta el 15 de marzo, las pérdidas experimentadas por los insurgentes no pasaban de 500 hombres, y cree que en el intervalo del 15 al 19, día en que cayó Lucknow, en poder de los ingleses, no es de creer que hubiese tantas pérdidas. De todos modos, sin que nos haga fuerza alguna la observación del Diario, lo cierto es que la toma de Lucknow es un hecho importantísimo, y que con la toma de Delhi ha dejado á la insurrección sin plazas fuertes en que resistir. La guerra que tan amenazadora se presentaba en el reino de Oda, ha quedado reducida á proporciones bien pequeñas por cierto. Sin embargo, no creemos que la insurrección de los rebeldes sea una cosa tan inmediata como algunos piensan.

Dicen de San Petersburgo, que el gobierno ruso está muy inquieto por las complicaciones que se anuncian en las provincias e-lavas de la Turquía. Todas estas agitaciones son un obstáculo para la realización de las reformas proyectadas en el imperio ruso y es claro que no podrá verificarse la emancipación de los aldeanos sino con la condición de que subsista la tranquilidad en los países vecinos. En vista de todo, el gobierno ruso ha creído conveniente reunir tropas en la frontera de Turquía inmediata al Austria para hacer frente á todas las eventualidades.

Continuaban los nobles de varios gobiernos ofreciéndose á contribuir poderosamente para la proyectada emancipación de los siervos.

El gobierno de Nápoles ha dirigido á todos sus agentes diplomáticos, con el encargo de comunicarlo á los gabinetes de las demás naciones, el memorándum en el cual quiere establecer el derecho que le asista para apresar al Cagliari y para llevar su tripulación ante los tribunales. Para justificar estos actos se apoya en la autoridad de los jurisconsultos mas acreditados en materia de derecho internacional y de derecho marítimo, invoca el recuerdo de otros hechos mas ó menos análogos, y concluye diciendo que los actos de violencia cometidos en territorio napolitano por los o-espionadores que se encontraban á bordo del Cagliari, deben ser considerados como actos hostiles de piratería que, según los principios de derecho internacional, dan á la parte ofendida el derecho de perseguir al enemigo ó al pirata, donde quiera que se halle, aunque sea en plena mar.

Un periódico de Turin publica la lista de los oradores inscritos para tomar parte en la discusión del proyecto de ley sobre la imprenta y sobre el jurado. Entre estos oradores que favorecen el proyecto, se encuentran el conde Mamiani y Mr. Ratazzi, antiguo ministro del interior. Entre los que quieren rechazarlo figuran el conde de la Margarita, uno de los jefes de la derecha realista, y Mr. Brofferio, jefe del lado izquierdo. La discusión empezó el martes 13, y debía continuar al día siguiente. Un despacho telegráfico, de Turin, fecha del 17, dice que continuaba aun siendo acalorada.

De entre los despachos telegráficos que publican los periódicos, tomamos los siguientes que ofrecen mayor interés:

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Paris 19 de abril.—El emperador ha recibido en audiencia solemn á la gran duquesa de Baden.

«El Monitor no publica hoy resolución alguna importante.

La designación de candidatos para la diputación de Paris está ya hecha: el gobierno apoya al general Perrot y á los señores Rak y Peret. La oposición coloca en frente á estos al defensor de Bernard, Julio Fabre, Picard, Lionville y Lery.

«Lóndres 19.—De la causa formada al mandar Yeh resulta confesado por este monstruo que durante su mando en Canton es responsable de 60,000 muertes.

El tribunal de Asises ha absuelto á Bernard del crimen de felonía. Aun tiene que decidir sobre la acusación de conspirador, pero esto no obstante le ha escarcelado bajo fianza.

(Del correo autógrafa.)

«Lóndres 18 de abril.—Votado el crédito para el aumento de la marina, se nota ya una gran actividad en los arsenales. A pesar del triunfo de Luknow aun quedan 100,000 rebeldes en la India. Se espera en Méjico á Santa Anna. En Nueva-Orleans ha habido un banquete en que ha brindado por una invasión anglo-americana Comfomfort. Walker, con sus filibusteros, se disponen á penetrar por la Sonora en calidad de auxiliares de su independencia.

«Tréves 17.—De un momento á otro se espera aquí á Faid-Bajá, nombrado para representar á su Puerta en las próximas conferencias de Paris. El sultán ha decidido aumentar la paga á las tropas. Mustafa-Bajá será enviado en misión para los trabajos hidrográficos del Euxino. El proyecto de reforma de cárceles ha sido aprobado. O-ne-Bajá ha emprendido en Bagdad una expedición contra las tribus hostiles. Se ha descubierto un gran complot tramado en Circasia. El coronel húngaro Bangya y otros culpables confesos han sido condenados á muerte.

«Turin 17.—Reina cierta agitación con motivo de la actitud del gobierno inglés en la cuestión del Cagliari. Continúa acalorada discusión sobre conspiradores y jurado. Los principales oradores de la cámara toman parte en estos importantes debates.

(De la Gaceta.)

«Lóndres 17 de abril.—Pelissier llegó. Ha manifestado la esperanza de consolidar la alianza anglo-francesa.

«Disraeli anunció en la Cámara que los abogados de la corona declaran al Cagliari buena presa; pero que Malmesbury había pedido indemnización para los maquinistas ingleses.

Ayer se dieron grandes aplausos al defensor de Bernard. A estas horas no se ha pronunciado aun la sentencia.

«Nápoles 16.—Se trata de establecer un campamento en Gaeta. El conde de Trápani, por desagrado con su hermano el rey, ha hecho dimisión del cargo de comandante general.

«San Petersburgo 16.—Desde 1.º de julio, todos los derechos de importación y exportación serán aumentados en 5 copecks por rublo para construcciones de caminos de hierro.

«Berlín 17.—El gobierno suizo ha tomado medidas, y entre otras, la de mandar cerrar las pasadas donde habia reuniones políticas, á consecuencia del movimiento de Friburgo.

«Paris 18.—Bernard ha sido declarado inocente del crimen de felonía: subsiste la acusación contra él como conspirador, pero ha obtenido libertad bajo fianza.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Segun nos dicen de Cuenca con fecha 17, el señor gobernador civil de aquella capital, don Antonio Hallet, ha dado una prueba, de los religiosos y caritativos sentimientos que adornan su persona. Habiendo llegado á su noticia que una hija del portero de las oficinas de aquel gobierno, jóven, honrada, virtuosa y digna de elogios por mil conceptos, se hallaba á la muerte, dispuso que todos los empleados de su dependencia acompañasen al Vático hasta la habitación de la enferma; orden que obedecieron todos los oficiales y demas personas de aquellas oficinas, en medio del mayor recogimiento.

El gobernador civil acompañó también al Señor llevando una hermosa enmienda, y este suceso ha causado una agradable sensación en aquella capital.

—En la corrida de toros verificada en Sevilla el domingo último, fué cogido por el sexto toro el espada Carmona, recibiendo un puntazo en una pierna, que afortunadamente es de poca consideración.

—Desde el astillero de la Salve, en Bilbao, dirigido por don Andrés de Arana, cayó al agua el 14 la fragata Gertrudis.

—Inmediatamente, sobre las mismas gradas, se colocó la quilla de otra fragata de grandes dimensiones.

—Nos dicen de Alicante que cada día se nota mayor animación, tanto en el puerto como en el ferro-carril. Dentro de pocos días iba á verificarse la feria; que prometía ser muy concurrida.

Los aficionados á toros se ocupan ya de la corrida que ha de verificarse los días 12

—Dice «El Miño» de Vigo: «Con grata satisfacción hemos sabido que el viaje del conde de Rens a Oporto, ha sido una continua ovación. En Tuy como en Valença, en Camilla como en Viana, las autoridades y personas distinguidas le han visitado y obsequiado con serenatas. En Camilla el barón de San Roque reunió en su casa las autoridades y personas notables y obsequió al ilustre general con un magnífico té.

En Viana se le presentó una guardia de honor con música, que el general mandó retirar. En Oporto también se le preparaba un digno recibimiento.

Nos felicitamos y felicitamos al señor Prim, de la buena acogida que le han hecho los pueblos interesados en la vía férrea, conocedores de la importancia de su útil pensamiento, y de su pronta realización.

—El día 13 del corriente se ha dado principio a los trabajos del ferro-carril de Granollers a la Rambla de Santa Coloma, donde se une con el de Arenys al mismo punto, comenzando en los primeros días de este mes. Según la concesión, estos dos caminos unidos desde Santa Coloma, irán por Gerona a Francia.

—El día de San Vicente un individuo recibió en el pueblo de Borbó (Valencia) una porción de puñaladas, que le dejaron muerto en el acto. El agresor no ha podido ser capturado. Tal es el modo de santificar las fiestas que tienen los farreros y los antropófagos.

—Dice la «Corona» de Barcelona que la policía y la gendarmería francesa en la frontera de Cataluña y en toda la frontera española, exige los pasaportes a todos sin distinción y vigila sobre manera.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Gaudeamus. — Los ministros almorzaron ayer reunidos en Aranjuez, y parece que hubo sendos tragos, de esos que sirven para pasar esta picaresca vida, y esquisitos y abundantes bocados. Así habrán podido sobrelevar los ángeles de Dios el susto de la crisis, pues sabido es que los duques con pan son menos.

—Mineralogía y botánica. — Dos libros notables acaban de publicarse en esta corte, a espensas del ministerio de Fomento y a propuesta del real consejo de Agricultura, Industria y Comercio: el *Manual de mineralogía aplicada a la agricultura y a la industria*, y el *Manual de botánica aplicada a las mismas*; obras ambas escritas con mucho detenimiento, con gran copia de datos y con no muy comunes conocimientos, por el señor don Miguel Bosch, ingeniero jefe del cuerpo de montes, y ex-vice-director y profesor de la escuela del mismo ramo.

El *Manual de mineralogía* es un libro notable por mas de un concepto, y el método que su autor sigue al dar a conocer el estudio de los minerales, es a nuestro modo de ver, uno de los mas completos y sencillos que se han propuesto hasta el día. Trata primero de las propiedades a que se atiende comunmente al descubrir los minerales, y da unas ligeras nociones de ellos.

física y química necesarias para entender la descripción de los referidos cuerpos; entra luego a clasificarlos, para después describirlos; se extiende por último en la clasificación y descripción de las rocas, mineralógicamente consideradas, y concluye por fin hablando de las sustancias minerales clasificadas con arreglo a los principales usos que de ellas se hacen.

El *Manual de botánica* es otra obra no menos interesante que la primera, y su método y concisión nada tiene que envidiar a aquella.

Trata primero de los órganos de los vegetales, de las diversas relaciones que tienen entre sí, y de las funciones que desempeñan; hace después una descripción detallada y minuciosa de las plantas mas interesantes, con indicación de los nombres vulgares, y científicos que reciben, y finalmente concluye con unos curiosos tratados de geografía, botánica, horticultura, floricultura y arboricultura que son de la mas alta importancia para todos los que se dedican al estudio de la ciencia agrícola.

Tales son en detalle las dos preciosas obras que el señor don Miguel Bosch acaba de dar a luz, y con las cuales ha prestado inudablemente un gran servicio a la agricultura.

—Baños a la rusa. — Ya se halla concluido en esta corte un establecimiento de baños de vapor, que creemos una mejora higiénica importante, debida al celo de los acreditados doctores Delhom y Arnús, los cuales tienen tambien en Barcelona un establecimiento de los mismos baños, muy útiles para el reumatismo, la gota, las afecciones nerviosas, la parálisis, las afecciones de la piel, las enfermedades linfáticas y escrofílicas, del pecho y otras muchas. El lunes próximo se abren los mencionados baños al público, que se hallan establecidos en el local construido al efecto en la galería de San Felipe Neri, frente a la plazuela de Heróclados. Los baños de vapor a la rusa estarán abiertos desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde.

—Medallas. — Hemos tenido el placer de recibir una atenta carta del señor Figuera, presidente de la comisión que, en representación del ayuntamiento constitucional de Barcelona, viene a ofrecer a S. M. las medallas conmemorativas de oro, plata y cobre, para perpetuar el natalicio del príncipe de Asturias.

En la carta a que nos referimos se nos invita a inspeccionar las medallas, espuestas en la *Fonda de la Visoquina*, por cuya galante oferta damos sinceras gracias a la comisión en nombre de toda la prensa, que tanta consideración le merece.

—Celeridad. — Luego que se abra al público el ferro-carril de Toledo, que probablemente será en el mes de mayo próximo, parece que los trenes directos irán en dos horas desde Madrid a la espresada capital.

—Cañonazos. — Han dado principio, y continúan todos los días en la dehesa de los Carabanchales, los ejercicios de artillería, en que se ejecutan pruebas de alcance, haciendo fuego con diferentes proyectiles.

—Desviamiento. — El 5 por la tarde, a consecuencia de la inmensa fuerza del viento, fué tal la presión experimentada en los costados de los gigantes.

co *Leviathan* (se calcula en 500 toneladas) que rompió las cadenas que le tenían en posición del lado de proa y empezó a derivar hacia Deptford.

El oficial a cuyo cargo está el buque, tomó tan prontas y eficaces medidas, valiéndose entre otras de tres remolcadores, que muy pronto consiguió fijar otra vez el *Leviathan* en su puesto. Son por consiguiente, falsos los rumores de averías producidas por este desviamiento.

—Espedición. — Mr. Julio Gerard, el matador de leones a quien todo el mundo ha creído muerto últimamente, fué convidado hace días en casa de Felipe, calle de Montorgueil, por algunos oficiales rusos que van a partir con él para las grandes cacerías de Africa. Mr. Leon Bertrand ha traído del desierto una joven pantera domesticada, que es tan mansa que todos los convidados han podido jugar con ella como si fuera un gato. Los jóvenes oficiales rusos de que estamos hablando, esperan solamente para partir salirse de carabinas y demás necesario en el taller de Devigne en París.

—Parecieron. — Han sido hallados por la policía varios cuadros de un gran mérito, que pertenecían a S. M. la reina madre, y que habían desaparecido del palacio de la calle de las Rejas en 1854.

—Mejoras. — Parece hay el proyecto de construir un hermoso pasaje con espaciosas tiendas en una de las calles que desembocan en la Puerta del Sol cuando se verifique la reforma.

—Cuenteclillo. — Que nos viene a demostrar que la mujer es coqueta. Viendo poner la veleta en la torre de un lugar un sabio que estaba atento, la causa le preguntó al maestro, y respondió: — Para conocer el viento. — Pues si veleta en la torre (dijo) habéis de menester, colocando una mujer sabréis el tiempo que corre.

—Otro. — Iba camino un abad — muy gordo y muy reverendo — llegando a un río intentó pasar el vado, y saliendo un pastor, le dijo: «Advierta: que ayer se ahogó un pasajero — porque erró el vado.» El abad — preguntó al pastor teniendo: «¿Cuándo hay desde aquí a la puente?» «Dos leguas y media, pienso», dijo el pastor. Y el abad — le respondió entre un regueldo: «Si el que se ahogó hubiera ido — por la puente, aunque está lejos, — desde ayer acá ya hubiera — pasado el río.» El freno — torciendo a la mula, dijo: «Por la puente, que está seco.» (No puede ser... Morazo.)

—Mucho ofrezco. — Niña del cabello rubio, — la de los azules ojos, — no te hagas por Dios la esquirola, — pues sabes cuanto te adoro. — Pensando en ti paso el día; — de noche pienso en ti solo; — y a donde quiera que miro, — contemplo, niña, tu rostro. — Día y noche tus balcones — me paso mirando absorto, — esperando que a ellos salgas — y nunca te ven mis ojos. — Quisiera hablarte y no puedo, — ni hallo ocasión a propósito; — que si una encuentro, — hay al punto.

— para impedirla un estorbo. — Por esta, desesperada — en este trance amoroso, — me acój a la gaceta. — y a Roma me voy por todo. — Leerás la, y si te place — sacarme ya de este pozo, — dime que si, aunque me cueste — ese lu si un matrimonio.

—Lotería. — En la estracción verificada ayer han salido premiados los números siguientes: 54-51-71-69-78.

Los que hayan jugado la combinación del director de El Miro del Retiro, don Juan Bautista de Vespa, solo habrán acertado el número 78 aconsejado en dicha combinación. Con él, ya que no hayan ganado, habrán cubierto al menos el importe de su jugada, que es lo que se propone siempre dicho señor al echar a volar sus loterías combinaciones.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPÓCAS.	REÁUM.	CENTIG.	BAR. MÉTR.	VIENTOS.
7 de la m.	7 1/2 s. 0.	8 3/4 s. 0.	26 p. 33 1/4.	SO.
12 de la m.	20 s. 0.	25 1/4 s. 0.	26 p. 33 1/4.	SO.
5 de la t.	18 s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 33 1/4.	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 111 del año y el 33 de la primavera. SOL: Salio a las 5 h. y 28 m. — Se pone a las 6 y 33 m. — El día dura 13 h. y 10 m. La noche 11 h. y 50 m. LUNA: 7 de su edad. — Aparece a las 4 y 11 m. de la m. — Pasa por el meridiano a las 10 y 44 m. de la m. — Su retraso para mañana serán 43 m. — Se oculta a las 3 h. y 57 m. de la t. — La ecuación del tiempo es de 1 m. y 20 s. Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 1 m. y 20 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19 DE ABRIL DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,30. Inscripciones de id. id., 00. Precios corrientes no publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 diferido, 27,20 d. Inscripciones de id. id., 00. Material del Tesoro preferente con interés, 00 p. Amortizable de primera, 16,10 d. Deuda del personal, 9,55 p. Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento, de 4000, 86 p. Idem de 2000, 88,25 d.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 17 DE ABRIL. 2750 fanegas de trigo. 896 arrobas de harina de id.

3 00
78 6
96
311 arrobas, que hacen 7342 libras de peso A.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 18 DE ABRIL DE 1858. Rs. vn. Cuartos libras.

Carne de vaca.	52 a 64	18 a 20
Id. de cerdo.	54 a 56	20 a 22
Id. de ternera.	75 a 95	34 a 42
Id. de cordero.	18 a 20	18 a 20
Tocino añojo.	125 a 130	31 a 40
Idem fresco.		
Idem en canal.		
Lomo.		
Jamon.	115 a 130	46 a 51
Acetate.	60 a 62	4 a 20
Vino.	31 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.		10 a 13
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16
Judías.	26 a 30	9 a 12
Arroz.	30 a 34	12 a 14
Lentejas.	15 a 20	6 a 7
Carbon.	7 a 8	
Jabon.	50 a 55	19 a 21
Palatas.	4 a 5	2

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 18. Trigo... de 41... a 52... Rs. vn. Colada... de 22... a 24... Rs. vn. Algarrobas... de... a 33... Rs. vn.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Inés de Montepellicano, virgen.

CULTO DIVINO. Concreta horas en la parroquia de San Andrés, don de habrá misa mayor a las diez, y por la tarde las procesiones, Santo Dios, etc. y la reserva. — Continúa la novena de la Santa María Ana de Jesús, en la iglesia de monjas mercedarias de Don Juan de Alarcón, predicará a la misa D. Felipe Velazquez; por la tarde se cantarán completas, Regina Coeli, y solemnemente. — Sigue la novena de la Divina Pastora en la iglesia de San Antonio del Prado, predicando por la tarde don Joaquín Corral. — Principia la novena de San Antonio de Padua en la parroquia de San Luis, predicando en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Montes. — Continúa la novena del mismo Santo en su iglesia titular de los Portugueses, siendo orador D. Manuel Solís; en ambos templos proseguirá la novena en los siguientes días. — En los Italianos, y oratorios habrá por la noche ejercicios según costumbre. Se reza de San Francisco de Paula, confesor, con rito doble y color blanco.

TEATROS.

PRINCIPE. — A las ocho y media de la noche. — El lago de las hadas. — Y El jaleo de Jerez. NOVEDADES. — A las ocho y media de la noche. — El aplaudido don Juan, bi i o en cuatro actos, original y en verso, titulado Baltasar.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MADLE. MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, biblioteca selecta de novelas históricas originales.

Nada de traducciones; todo original. Esta es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de la marcha que vamos a seguir en nuestra empresa. LAS GLORIAS ESPAÑOLAS se propone a dar a luz una escogida colección de novelas originales, relativas todas a la Historia de España, y la primera que vá a publicarse es:

EL PUÑAL DE TRASTAMARA,

NOVELA HISTORICA. Original de D. Manuel Torrijos.

Esta producción, que de seguro no podrá menos de agradar a todos cuantos pasen la vista por cualquiera de sus páginas, es una novela de suyo tan interesante por su argumento, estilo florido y dramáticos episodios, que indudablemente obtendrá la misma acogida que otras producciones salidas de la pluma del mismo autor.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El PUÑAL DE TRASTAMARA, primera obra de la Biblioteca histórica LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, saldrá a luz por entregas de a 16 páginas en cuarto mayor, que los suscritores pagarán en el acto de recibirlas. Cada cinco o seis entregas se repartirá una magnífica lámina fuerosamente grabada. La primera entrega irá acompañada asimismo de una elegante cubierta de color para encuadernar el tomo.

Constará de 40 entregas, que los suscritores recibirán de dos en dos, los lunes y viernes de todas las semanas, a razón de DOS CUARTOS cada una en Madrid, y CUATRO en provincias.

Para esta obra se estrenará una elegante fundición. Las reclamaciones se dirigirán a la administración de LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, calle del Baño, número 16, cuarto bajo, y los pedidos pueden hacerse por medio de los repartidores de esta Biblioteca, ó en las librerías de Leocadio López, calle del Carmen; de Juan, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Mathew; de Sanchez, Concepción Gerólmica, y en la librería de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6.

En provincias, en casa de los correspondientes de esta Biblioteca, que los tiene en todas las capitales y poblaciones de alguna importancia, ó dirigiéndose directamente a la administración.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS. — Se sigue vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arsenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del Boletín de Fomento.) Un tomo en 4.º de 756 páginas.

Véndese en la administración del Boletín del ministerio de Fomento y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

LA ELEGANCIA DEL SIGLO. — El establecimiento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado a la de Concepción Gerólmica, esquina a la de Barrio Nuevo, donde se encontrará toda clase de pañolería, tanto alfombrada como en lana dulce y merino; bayetas y tartanes; merinos y merinetes negros y de color; glases franceses negros y de color; groeses, moaré antiguo, rasos y terciopelos; chalets de cachapa alfombrados, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señoras y niñas; capas, tallas de merino y merinete; trajes para niños y niñas, en seda, lana, y algodón; camisas blancas y de color de todas clases; chulinas de felpita para señora y caballero; velos de tul pluma, lisos y con encajes, y de tul celoso; capotas y sombreros de todas clases; falsas bordadas para niñas, y otra porción de artículos que encontrarán en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerla en Madrid en la administración calle de las Infantes, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA. — Contiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 en pasta, con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; de Vazbuez é hijos, Anecha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquín Montero; obra útil a todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido co-

mun basta para identificarse con las demas nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha. Tambien se halla en casa del señor Montero el estudio de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley. Los pedidos se harán a su autor. Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS ARTES, ofrece sus trabajos en la forma siguiente: Retratos al óleo, de todos tamaños, a precios convencionales. 7 transparentes a la oriental, desde 500 a 5,000 reales, adornados con el mayor gusto. Salas y gabinetes según las órdenes romano, gótico, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, ó bien asuntos religiosos ó mitológicos, escudos de heráldica, etc., según el gusto del dueño que mande hacer la obra. Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía. Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desahogada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de La Crónica, deseosa siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan infimo precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada El Angel de la muerte, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a La Crónica, 3 rs. Para los que se suscriban por 6 meses, 4 rs. Para los que se suscriban por 3 meses, 5 rs. Para los no suscritores, 6 rs.

Se vende en la administración de La Crónica, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio López, calle del Carmen, frente a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigirse a los pedidos al administrador de La Crónica, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTE.

Deseando la empresa de La Crónica hacer un obsequio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela El Angel de la muerte al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid ó de las provincias. La biblioteca de novelas de La Crónica ya publicada, y en venta tiempo ha, la preciosa novela Ernesto Moltravers, original de Bulwer.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplanadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Reiz y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se ciñe a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encajonada a la rústica, es el de 6 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

LA THEMIS, PERIODICO DE JURISPRUDENCIA. Se publica los días 6, 14, 21 y 29 de cada mes en diez y seis páginas en folio, de buena impresión y excelente papel. Contiene una colección legislativa la mas completa y ordenada y una extensa sección doctrinal.

Precios de suscripción: En Madrid, un mes a reales; tres 11.

En provincias, tres meses 16 rs.; seis 32; y un año sesenta pagados adelantados.

Se suscribe en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 55, cuarto principal segundo, y en las librerías de Cuesta, calle de Carretas, y Bailly Baillière, calle del Príncipe.

En provincias, por carta al director, con cuyo aviso se remite el periódico, girándose a cargo de los suscritores.

PROCESO

formado contra Orsini, Pictri, Rudio y Gomez, por este delito.

Un elegante tomo en 8.º prolongado, que contiene la traducción de cuanto sobre el mismo han publicado los periódicos franceses «La Gaceta de los Tribunales» y «Le Droit».

Se vende en Madrid, por 4 rs., en la redacción de «La Themis», calle de Toledo, núm. 55, cuarto principal segundo; en la comisión general de Sierra, calle de Preciados, núm. 57, cuarto entresuelo; y en las librerías de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, y Bailly Baillière, calle del Príncipe.

En provincias por medio de carta al director de «La Themis», en la redacción, incluyendo once sellos del franqueo de a cuatro cuartos.

NO CRISTIANO, POR CROUSSET, CON LAS MEJORES

adeciones que se han hecho hasta el día. Contiene 21 tomos en 4.º; 12 correspondientes a los meses; 6 de dominicas; 2 de apéndices, compuestos de Santos nuevos, y 1 de índice general. Edición hermosísima, clara y legible hasta para vistas cansadas; é indudablemente la mas barata, atendida su mérito.

Véndese en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateu; en la de San Martín, calle de la Victoria, y en la de Duran, id., a razón de 7 rs. el tomo, ó sea 147 reales la obra.

Puede tambien adquirirse, tomando dos tomos al mes; pero en este caso será a razón de 8 rs. el tomo, ó sea 165 la obra.

ALMANZOR, LEYENDA ARABE POR D. FRANCISCO JAVIER SIMONET. Precedida de un prólogo, por D. Pedro de Madrazo.

En esta leyenda, fruto de largos estudios sobre los autores árabes, hallarán nuestros lectores, bajo la riqueza y florida relación de la novela, un cuadro histórico y descriptivo de la España cristiana y sarracena a fines del siglo X, período de los mas importantes que abraza nuestra historia durante la dominación de aquel gran pueblo en la península.

PLAN DE LA PUBLICACION. La obra constará de 16 a 18 entregas, y saldrán a luz dos en cada semana, conteniendo cada una 16 páginas de texto en 4.º, en excelente papel y con impresión correcta.

Cada cuatro entregas repartiremos una preciosa lámina litografiada en colores con el mayor esmero. A la primera entrega acompaña por vía de regalo, una elegante portada árabe en oro y colores, y la lámina perteneciente a la 4.ª, a fin de que pueda juzgar el público del mérito de la obra.

Con la 8.ª se repartirá la lámina perteneciente a la 4.ª, y así sucesivamente se irán recibiendo las láminas adelantadas.

Todo, bajo una cubierta, costará un real, tanto en Madrid como en provincias, franco el porte. Con las últimas entregas repartiremos el prólogo del señor Madrazo.

Se suscribe en Madrid en la librería de D. J. J. Martín, editor, calle del Desengaño, núm. 10; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Mateu, calle de Carretas; San Martín, calle de la Victoria; de la Publicidad, Pasaje de Mateu; y Bailly Baillière, calle del Príncipe.

En provincias, en las principales librerías, ó enviando directamente a la administración libranza ó sellos del franqueo.

LA CIVILIZACION EN LOS CINCO PRIMEROS SIGLOS del cristianismo. — Lecciones pronunciadas por el Abate de Madrid por D. Emilio Castelar. Se publicará y repartirá por lecciones y no por entregas.

El precio de cada lección, vendida separadamente, será 5 rs. en Madrid y 5 1/2 en provincias, franca de parte.

Para los suscritores el precio será medio real por pliego de ocho páginas en Madrid y cinco cuartos en provincias.

Los suscritores adelantarán el importe de diez y seis pliegos.

Nota: Todos los pedidos, reclamaciones, etc., se dirigirán al editor D. Manuel Gomez Marin, calle Ancha de San Bernardo, núm. 5.

CABINETE DE LECTURA. — EL QUE POR ESPAÑA de diez años ha sido tan favorecido del público por esta corte, con motivo del derribo de la casa calle del Desengaño, esquina a la de Fuencarral, se ha trasladado a la de los Leones, núm. 4, cuarto principal.

Se han restablecido los precios que antes tenían, y se alteraron en 1.º de setiembre por el aumento de precio que tuvieron los periódicos.

Se abonará por la lectura dos cuartos; por suscripción al mes ocho reales, y por un periódico con un día de retraso cuatro reales. Se advierte está bien surtido de periódicos y buena luz.